

Memorias del exilio

Jorge Luis Bernetti y Mempo Giardinelli

México: el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio argentino

en México durante la dictadura 1976-1983

Universidad de Quilmes, Buenos Aires, 2003

Pablo Yankelevich

Desde hace algunos años, una narrativa memorialista se ha hecho presente en la producción editorial argentina. El trauma de la última dictadura, la búsqueda de justicia frente a los crímenes cometidos, y la reivindicación de toda una generación de militantes "desaparecidos" por la brutalidad militar, ayudan a explicar la proliferación de testimonios y memorias de distinto origen y naturaleza: ex guerrilleros y sobrevivientes de los campos de concentración relatando sus experiencias, biografías no autorizadas y autobiografías de personajes de marcada visibilidad en el campo de las luchas populares durante la década de los setenta, hijos de padres desaparecidos que narran los pormenores de una existencia fracturada por la represión, junto a antologías de documentos gestados en el seno de las organizaciones armadas. De esta forma, se va conformando un verdadero arsenal que desbroza el camino para reconstrucciones históricas atentas a explicar lo sucedido durante los años más oscuros del siglo xx argentino.

En este horizonte se ubica el libro del periodista Jorge Luis Bernetti y el novelista Mempo Giardinelli, quienes debieron exiliarse en México poco después de producido el golpe militar de 1976, hasta que la llegada de Raúl Alfonsín a la presidencia de Argentina cerró el ciclo de aquel destierro. El libro es significativo por varios asuntos. En primer lugar, porque la necesidad de escudriñar en la memoria de lo acontecido durante la dictadura no había alcanzado el territorio del exilio. Aquellos que debieron abandonar el país no han figurado entre las víctimas de terrorismo de Estado, debido a que la propia sociedad argentina prefirió "ignorar" la salida involuntaria del país de millares de coterráneos. En ello mucho tuvo que ver una bien orquestada campaña propagandística del gobierno militar, señalando a los exiliados como los responsables de la violencia política que azotó Argentina durante la primera mitad de los años setenta. Los regímenes cons-

titucionales que se sucedieron desde 1983 en poco han contribuido al reconocimiento del exilio; de hecho, nunca hubo una política tendiente a coadyuvar a la reinserción de los retornados: pero tampoco ningún gobierno constitucional ha generado un pronunciamiento oficial, reconociendo la labor de gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales en la salvaguarda de vidas argentinas durante la dictadura.

En segundo lugar, el libro es relevante porque da cuenta de una experiencia desenvuelta en México. En el entorno continental este país fue decisivo en el refugio que otorgó a los perseguidos por las dictaduras militares de América latina: argentinos, brasileños, bolivianos, chilenos, peruanos, uruguayos, centroamericanos y antillanos se dieron cita en un país cuya política exterior siempre había dado muestra de solidaridad para con las víctimas de las represiones políticas. Ahora bien, entre los argentinos que salieron al exilio, aquellos que se

dirigieron a México vivieron una experiencia que marcó para siempre sus vidas, al punto de que se llegaron a gestar patrones de identidad que les permiten reconocerse como diferentes no sólo entre quienes permanecieron en Argentina, sino entre el universo de connacionales que vivió su destierro en otras latitudes. Se trata de los *argenmex*, especie de híbrido cultural, condenado a jamás despedirse del país que le dio refugio, transitando de manera permanente entre dos lenguajes, dos culturas, dos naciones.

Las dos dedicatorias de este libro dibujan los temas que llenan sus páginas. Una dice: "A México y a los muchos mexicanos solidarios", agradecimiento que cobra cuerpo en la memoria sobre los encuentros, no siempre felices, entre mexicanos y argentinos. Son muchas las entradas a la cultura mexicana desde la mirada de dos exiliados dispuestos a poner por escrito sus recuerdos: lugares de trabajo, de reunión y diversión, personalidades, grupos y organizaciones mexicanas vinculadas con el exilio rioplatense, reflexiones sobre la prensa, la política, la ciudad de México; en suma, un mosaico de percepciones sobre el país y su gente, a partir de una memoria que trabaja selectivamente dejando testimonio de un exilio desarrollado en tierras mexicanas. La segunda dedicatoria *in memoriam* de Héctor J. Cámpora, Rodolfo Puiggrós y Miguel Ángel Piccato resulta central para explicar el ejercicio de rememoración que llevó a los autores a escribir el libro. Se trata de tres personajes emblemáticos del exilio argentino: el ex presidente Héctor J. Cámpora, muerto en México después de haber estado recluido por más de tres años en la embajada mexicana en Buenos Aires, ante la negativa de la junta militar de otorgarle un salvoconducto; por otra parte, el destacado intelectual, historiador, periodista y militante peronista Rodolfo Puiggrós, patriarca del exilio argentino en México; y por último el periodista Miguel Ángel Piccato, *rara avis* de este destierro, único exiliado con una militancia en el Partido Radical, cuyo fallecimiento lo privó de disfrutar el triunfo de su partido en las elecciones que pusieron fin a la dictadura. Esos tres personajes son la puerta

de entrada al segmento más importante del libro: la militancia en el exilio, las organizaciones, las actividades de solidaridad y denuncia, las publicaciones y sobre todo las polémicas.

Entre los exilios latinoamericanos en México, el argentino fue el más fracturado políticamente, y sobre esas fracturas el libro da una cuenta pormenorizada, toda vez que sus autores fueron testigos y protagonistas. Ésta es la fortaleza del texto, pero también su mayor debilidad. Los años que median entre el recuerdo y los hechos recordados, la manera en que el tiempo y la experiencia de quien recuerda ha erosionado la memoria, produce distorsiones que marcan con claridad la diferencia entre la memoria individual o colectiva y la historia como disciplina atenta a una reconstrucción "objetiva" de lo acontecido. Si cotejamos los recuerdos de los autores contra otros, y si además lo hacemos con testimonios de índole diferente, encontraremos una aproximación no sólo más rica, sino además distinta de aquella que cristaliza en este libro. Los autores conocen estas limitaciones, declaran su voluntad de ser lo más fieles posibles a su memorias, sin hacer concesiones de ningún tipo; conscientes de ello anuncian que se trata de un testimonio "subjetivo", que tiene la intención de reflexionar sobre el significado de la dictadura en toda una generación de argentinos. Pero en esas generalizaciones la memoria hace trampas, no todo es recordado, ni siquiera todos los espacios donde ellos mismos participaron como testigos o protagonistas. Esas inconsistencias en la factura del libro seguramente despertarán nuevas polémicas que tarde o temprano activarán nuevas memorias. En suma, estamos en las vísperas de una batalla por la memoria del exilio, una batalla que buscará legitimar actuaciones y comportamientos políticos y sociales, tratando de asumir la representación de un colectivo que vivió su destierro en suelo mexicano. En este sentido, la capacidad de despertar polémicas constituye el principal logro del libro; además, claro está, del hecho de constituir la primera aproximación global al fenómeno del exilio argentino en México. ☉

Directorio

Dirección	Ricardo Pérez Montfort
Coordinación editorial	Horacio Ortiz
Edición	Isaac García y Javier Bañuelos
Corrección	Mario Carrasco Teja
Diseño	Miriam Aguirre
Publicidad y ventas	Jazmín Flores Yarcé

AL PIE DE LA LETRA es una publicación que se encarta junto con la revista *Universidad de México* sin costo. ISSN en trámite. Certificado de licitud de título en trámite. Certificado de licitud de contenido en trámite. Reserva de uso exclusivo en trámite. Impresión: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Oficinas de la revista: Lado Poniente del Estadio Olímpico, Ciudad Universitaria, CP 04510, México, D.F. Tels. 5616 2422, 5616 7211. Correo-e: reunimex@servidor.unam.mx. Esta publicación no se hace responsable por textos no solicitados. Cada autor es responsable del contenido de su propio texto. AL PIE DE LA LETRA acepta reseñas de novedades editoriales nacionales y extranjeras con una extensión no mayor a tres cuartillas (5700 caracteres).